



© Foto Christian Maury



AGRUPACION FOTOGRAFICA
afcn DE NAVARRA

Río Urrobi, 3 • 31005 PAMPLONA
e-mail: afcn@terra.es www.agrupacionfotonavarra.com

afcn
galería **contraluz**

c/río Urrobi, 3
31005 Pamplona
☎ 948 247 433

MANEL ÚBEDA

Nacido en Mollet del Vallés (Barcelona) en 1951. Imparte clases de fotografía desde el año 1976 y es director y profesor de la Escuela de Fotografía IDEP de Barcelona desde 1981.

Ha sido ponente y organizador de las Jornadas Catalanas de Fotografía (1980) y miembro fundador de la Primavera Fotográfica de Cataluña (1982), responsable de los Talleres de la Primavera. Ha participado como redactor y director de diversas publicaciones didácticas sobre fotografía (Salvat Editores, Planeta de Agostini, RBA, etc. Fue director adjunto del proyecto de fotografía de los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992. Dirige vídeos didácticos para Nikon.

Ha impartido seminarios y talleres en múltiples centros, universidades e instituciones y festivales (Museo de la Ciencia, Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad Politécnica de Valencia, Tarazona, Arles, Murcia). Asesor fotográfico del Laboratorio de las Artes (F. La Caixa). Comisario de exposiciones para la Fundación La Caixa.

En 1975 participó en su primera exposición y, desde entonces, su obra se ha presentado en numerosas exposiciones. Tiene obra en diferentes colecciones públicas y privadas.



Gobierno
de Navarra



Ayuntamiento de
Pamplona

✕ un proyecto ✕✕✕
elegido por
clientes de **can***



Manel Úbeda En Vacaciones

del 6 al 30 de Junio de 2008

lunes a viernes de 18 a 21 h.

Hasta ahora mis viajes estaban vinculados a distintos proyectos fotográficos y nada tenían que ver con lo que normalmente entendemos por turismo. Pero recientemente he tenido la oportunidad de convertirme en un turista, digamos, convencional. Verme inmerso en esta, para mí, nueva forma de viajar me despertó cierta frustración (quiero pensar que es la frustración del fotógrafo viajero) y la sensación de estar desubicado. No sólo me sentía fuera de casa, sino también, fuera de lugar. Y, acaso, ser turista sea eso: estar fuera de lugar.



No obstante, intenté seguir con mis fotografías durante esos períodos vacacionales. Pronto descubrí que la realidad de las vacaciones convencionales es- taba claramente reñida con la posibilidad de mante- ner la línea establecida hasta entonces en mi obra personal. Ni los lugares ni las personas formaban parte de lo que había sido mi universo visual en mis anteriores viajes.

Opté, entonces, por olvidarme de mis proyectos y adaptarme a las circunstancias. Es decir, limitarme a realizar las típicas guirifotos, conocidas también po- pularmente con el nombre de fotografías de re- cuerdo, en las que el máximo objetivo consiste en dejar constancia fotográfica de los lugares visitados y, por supuesto, respetando la máxima de que nues- tros seres queridos deben aparecer en primer término de la escena fotografiada.

Muy pronto este planteamiento me resultó insufi- ciente (a pesar de sus loables objetivos compartidos por todos los turistas del planeta). La deformación profesional me apartaba del camino común y me im- pedía ser un turista feliz y disfrutar de las vacaciones de la misma forma que lo hace la gran mayoría. Se- guía sintiéndome fuera de lugar.



Sin embargo, como un guiri desubicado, me adentré con otro espíritu en esas situaciones de las que yo también formaba parte. Mi mirada prescindió de los lugares visitados para centrarse en las personas, en sus actitudes y en sus comportamientos. Ellas dis- frutaban del lugar y yo de ellas. Así pues, los lugares han cedido todo el protagonismo a las personas y se convierten en escenarios donde los turistas represen- tan su rol. Es decir, estas fotografías son justo lo con- trario de lo que pretende la fotografía de recuerdo. El proyecto se ha hecho extensivo a mi ciudad de re- sidencia y buena parte de las fotografías de la mues- tra han sido realizadas en Barcelona.



Con el fin de eliminar toda sofisticación técnica del proyecto las instantáneas han sido realizadas con cá- maras compactas, como las que utilizaban los turis- tas antes de pasarse a las cámaras digitales y a las de los teléfonos móviles. El gran formato de las copias (50x75cm) facilita la visión de todos los detalles y sirve para establecer un fuerte contraste entre la con- vencional apariencia de fotografías de recuerdo y lo que realmente muestran.